



## La Red de Investigación en Inflamación y Enfermedades Reumáticas (RIER) celebra su reunión científica anual

- La primera RIER se constituyó en el año 2008. En la actualidad está formada por 12 grupos de investigación de las comunidades de Madrid, Cataluña, Galicia, Cantabria y Andalucía
- La actividad de la red se centra en la investigación de la artritis reumatoide desde sus bases biológicas a los aspectos clínicos y terapéuticos.

**24 de Noviembre de 2014.** La Red de Investigación en Inflamación y Enfermedades Reumáticas, financiada por el Instituto de Salud Carlos III, celebrará el 28 de noviembre en Madrid su reunión científica anual. En la cita, se expondrán los últimos avances en la investigación sobre la Artritis Reumatoide (AR). Se discutirán aspectos relacionados con el desarrollo de biomarcadores, la morbilidad cardiovascular y las bases biológicas de esta enfermedad.

La reunión contará también con la participación de expertos en epigenética (Esteban Ballestar, IDIBELL), genética cardiovascular (Roberto Elosua, IMIM) y biología de la inflamación vascular (Andrés Hidalgo, CNIC).

La actual RIER centra su actividad en un programa de investigación traslacional en la AR, está coordinada por el Dr. José Luis Pablos, Médico Adjunto del Servicio de Reumatología del Instituto de Investigación del Hospital Universitario 12 de Octubre (i+12) de Madrid, y está formada por 12 grupos de investigación traslacional, que integran numerosos investigadores clínicos y básicos de las comunidades de Madrid, Cataluña, Galicia y Cantabria y Andalucía.

Según estudios de la Sociedad Española de Reumatología (SER) la artritis reumatoide es una enfermedad frecuente en nuestro país con unos 200.000 afectados. Es tres veces más frecuente en mujeres que en hombres y no es una enfermedad asociada al envejecimiento sino que puede aparecer a cualquier edad, siendo la más frecuente entre los 45 y los 55 años.

Se trata de una enfermedad grave, que produce dolor crónico y discapacidad progresiva, y que se acompaña de otras complicaciones entre las que destaca un aumento de la mortalidad derivada de problemas cardiovasculares. Actualmente sigue siendo una enfermedad crónica, pero con un diagnóstico precoz y el tratamiento adecuado se puede conseguir un buen control de la enfermedad en la mayoría de los casos.

La AR es uno de los mejores ejemplos de cómo la investigación de los mecanismos básicos puede generar rápidamente mejores tratamientos. En la pasada década se han aprobado 8 nuevos fármacos innovadores, muy eficaces en esta enfermedad y que han conducido también a mejoras en el tratamiento de otras enfermedades inflamatorias como la psoriasis o la enfermedad inflamatoria intestinal.